

# De la oralidad ancestral a la palabra escrita: La transformación de la narrativa ecuatoriana desde los relatos precolombinos hasta la independencia

## *From ancestral orality to the written word: The transformation of Ecuadorian narrative from pre-Columbian stories to independence*

*Del Pozo Saltos, Adriana Stefania<sup>1</sup>, Del Pozo Sánchez, Christian<sup>2</sup>, Castillo Guzmán, María<sup>3</sup>*

**Recibido:** 11/11/2024

**Aceptado:** 26/11/2024

**Publicado:** 16/03/2025

**Categoría:** Ensayo científico

### RESUMEN

Este artículo examina la evolución de la narrativa ecuatoriana, desde sus raíces en la oralidad ancestral hasta las primeras manifestaciones escritas de la República, analizando los desafíos históricos y culturales que marcaron y modelaron su desarrollo. Antes de la llegada de los colonizadores, los pueblos indígenas de Ecuador transmitían su visión del mundo a través de mitos y leyendas orales, que jugaban un papel crucial en la cohesión social y cultural. Con la imposición de la escritura y los valores europeos tras la conquista, estas narrativas se vieron alteradas, pero las comunidades indígenas supieron adaptar sus relatos a la nueva realidad, creando una narrativa híbrida que no solo resistió, sino que también subvirtió las imposiciones coloniales. Durante el proceso de independencia, la literatura ecuatoriana comenzó a construir una identidad nacional, aunque esta narrativa excluyó a los pueblos indígenas y afrodescendientes, relegándolos a un papel simbólico. No obstante, autores como Eugenio Espejo, José Joaquín de Olmedo y Vicente Rocafuerte intentaron integrar elementos indígenas en sus obras. El artículo concluye que, a lo largo de su evolución, la narrativa ecuatoriana ha sido un espacio de resistencia cultural, y que la inclusión plena de las voces indígenas sigue siendo un desafío pendiente para la construcción de una identidad nacional más auténtica y diversa.

**Palabras Clave:** Narrativa ecuatoriana, literatura colonial, oralidad ancestral

---

<sup>1</sup> Unidad Educativa Verbo Divino  
(Guaranda, Ecuador)  
adrianita.delpozos@gmail.com  
ORCID: 0009-0007-2511-0870

<sup>2</sup> Universidad Estatal de Bolívar  
(Guaranda, Ecuador)  
cdelpozo@ueb.edu.ec  
ORCID: 0000-0002-7230-8843

<sup>3</sup> Unidad Educativa Verbo Divino  
(Guaranda, Ecuador)  
mariaisabelcastillo67@yahoo.es  
ORCID: 0009-0009-2360-9744

## ABSTRACT

This paper explores the evolution of Ecuadorian narrative from its roots in ancestral orality to the first written manifestations of the Republic, analyzing the historical and cultural challenges that both shaped and defined this literary trajectory. Before the arrival of the colonizers, Ecuador's indigenous peoples transmitted their worldview through oral myths and legends, which played a crucial role in social and cultural cohesion. With the imposition of writing and European values after the conquest, these narratives were altered, but indigenous communities adapted their stories to the new reality, creating a syncretic narrative of cultural subversion. During the independence process, Ecuadorian literature began to construct a national identity, although it marginalized and relegated indigenous and Afro-descendant peoples to a symbolic role. However, authors such as Eugenio Espejo, José Joaquín de Olmedo, and Vicente Rocafuerte attempted to integrate indigenous elements into their works. The article concludes that Ecuadorian narrative has been, from its origins, a space of cultural resistance, and that the full inclusion of indigenous voices remains an outstanding challenge for the construction of a more authentic and diverse national identity.

**Keywords:** Ecuadorian narrative, colonial literature, ancestral orality

## INTRODUCCIÓN

El desarrollo literario de nuestro país nos invita a recorrer un sendero fascinante, en el que las voces ancestrales y las influencias externas se entrelazan para narrar una historia de resistencia y transformación. La literatura ecuatoriana, en su esencia, es un testimonio vivo de la riqueza cultural, los desafíos históricos y los procesos de cambio que han forjado nuestra memoria colectiva. Desde las raíces de la oralidad ancestral hasta las primeras manifestaciones escritas, esta narrativa se erige como un espacio de constante diálogo, donde se amalgaman resistencia, adaptación y resignificación cultural.

Desde tiempos precolombinos, las comunidades indígenas transmitieron sus valores y cosmovisiones mediante relatos orales, mitos y leyendas, creando un entramado simbólico que daba sentido a su relación con el mundo. Con la llegada de los colonizadores españoles, este tejido cultural enfrentó una ruptura profunda. Nuevas formas de escritura y paradigmas europeos no solo se impusieron, sino que buscaron redefinir los modos de representación indígena. Esta dinámica, particularmente evidente en regiones como Loja, consolidó una identidad moldeada por influencias coloniales que a menudo oscurecían las narrativas precoloniales (Salinas Ramos, 2024). No obstante, lejos de desaparecer, las tradiciones orales se adaptaron y evolucionaron, integrando elementos externos y reconfigurando su esencia en expresiones híbridas que desafiaron la hegemonía colonial. Este proceso no estuvo exento de tensiones, ya que el trauma histórico del colonialismo dejó huellas profundas en la memoria colectiva y en las formas de resistencia cultural (Capella et al., 2020).

Durante el proceso de independencia, la literatura se convirtió en una herramienta para imaginar y construir un proyecto de nación (Rivera et al., 2002). En este contexto, las élites criollas lideraron una narrativa que exaltó un pasado indígena idealizado, mientras relegaban las voces contemporáneas de las comunidades indígenas y afrodescendientes, perpetuando estructuras de poder que continuaron siendo debatidas en la literatura conmemorativa posterior (Cornejo et al., 2005). A pesar de ello, autores como Eugenio Espejo y

José Joaquín de Olmedo desempeñaron un papel clave al incorporar, aunque de manera limitada, elementos de la tradición indígena en sus obras, marcando el inicio de una búsqueda por integrar la diversidad cultural en la identidad nacional.

Este artículo propone un análisis desde tres momentos clave de esta transformación: las narrativas orales precolombinas, el impacto de la conquista y la consolidación literaria durante la independencia. A través de este recorrido, buscamos comprender cómo las voces marginadas de la historia han resistido y adaptado sus expresiones, invitando a reflexionar sobre la importancia de reconocer y valorar la diversidad como un pilar esencial en la construcción de una narrativa nacional más inclusiva, auténtica y representativa.

## DESARROLLO

### **La oralidad ancestral: Los mitos y leyendas como pilares de la identidad indígena**

Antes del contacto europeo, las sociedades indígenas en Ecuador se caracterizaban por su diversidad y complejidad, organizadas en estructuras sociales que privilegiaban el liderazgo colectivo y las tradiciones culturales como elementos fundamentales de cohesión (Ugalde & Narváez, 2017). Estas comunidades vivían profundamente conectadas con su entorno geográfico, donde la Cordillera de los Andes no era meramente un paisaje físico, sino el eje espiritual que guiaba sus vidas. Los valles, los ríos y las montañas se percibían como escenarios míticos, entrelazando lo humano con lo sagrado.

En estas sociedades, la oralidad era mucho más que un medio de comunicación; era el alma de su cultura. Además, funcionaba como un antídoto frente al trauma provocado por cambios abruptos y externos (Capella et al., 2020; Salinas Ramos, 2024). Al calor del fogón, las palabras tejían un puente entre lo cotidiano y lo divino, transmitiendo no solo conocimientos, sino también valores éticos y espirituales de generación en generación. En ausencia de un sistema de escritura, las narrativas orales permitieron la conservación de cosmovisiones, consolidando la identidad colectiva de los pueblos indígenas (Capella et al., 2020).

Los mitos de creación, en particular, jugaban un papel esencial al explicar el origen del mundo y su relación con la naturaleza. Las historias sobre el origen del maíz, por ejemplo, explicaban la conexión espiritual profunda entre los seres humanos y la tierra como fuente de vida. Asimismo, las narrativas relacionadas con el Sol y la Luna, como reflejo de dualidades complementarias, reforzaban la visión de equilibrio que regía tanto el cosmos como la vida comunitaria (Elizalde, 2023). Lejos de ser estáticos, estos relatos evolucionaron con el tiempo, adaptándose a los intercambios culturales. La expansión del Imperio Inca, en lugar de erradicar las tradiciones locales, permitió la integración de nuevas figuras, como Pachacámac, en los relatos indígenas originales, lo que propició un enriquecimiento simbólico (Eeckhout, 2004; de Jujuy, 2023).

El arte también complementaba esta tradición oral, sirviendo como un vehículo visual de la narrativa. La cerámica, la metalistería y los textiles no eran simples objetos funcionales; sus intrincados diseños actuaban como extensiones de las historias transmitidas oralmente. Los elaborados patrones en los tejidos andinos, como el tocapu incaico, representaban tanto jerarquías sociales como las complejas cosmologías de las culturas indígenas (Eeckhout & Danis, 2004). En Loja, por ejemplo, los textiles adquirieron un

simbolismo único al reflejar la relación íntima entre las comunidades y los Andes circundantes, consolidando el vínculo entre identidad local y universalidad andina (Salinas Ramos, 2024). De manera similar, las tolas ceremoniales de la cultura caranqui ejemplifican cómo la organización social y el simbolismo se entrelazaban para reforzar la identidad comunitaria y la conexión espiritual con la tierra y los ancestros (Ugalde & Narváez, 2017).

El liderazgo comunitario también poseía una dimensión cultural y espiritual. Los caciques y líderes locales no solo eran administradores, sino también guardianes de la memoria colectiva, velando por la preservación de los relatos y manteniendo vivas las ceremonias que conectaban a las comunidades con sus ancestros. Un ejemplo de tales ceremonias es la Fiesta del Inti Raymi, donde se celebra el Solsticio de Verano en honor al dios sol (Elizalde, 2023). Más allá de ser eventos cíclicos, estas festividades reafirmaban una narrativa de continuidad cultural, proyectando el vínculo entre lo humano, lo sagrado y la comunidad (Capella et al., 2020). De esta manera, la organización social, basada en el parentesco y las obligaciones comunales, facilitaba la adaptación de los mitos y relatos a las necesidades de la comunidad, sin que se perdiera su esencia original (McClellan, 2017).

Esta capacidad de adaptación, incluso frente a la expansión incaica, demuestra cómo las sociedades indígenas transformaron sus relatos para integrar elementos externos sin renunciar a su identidad cultural. La oralidad, por lo tanto, no solo actuó como un vehículo que preservaba el pasado, sino que también se erigió como una herramienta dinámica para afrontar los desafíos del momento.

### **El impacto de la conquista: El choque de mundos**

La llegada de los conquistadores españoles a tierras ecuatorianas representó un punto de inflexión en la historia de los pueblos indígenas, alterando profundamente no solo sus estructuras políticas y sociales, sino también la esencia misma de su cosmovisión. En un instante, el mundo conocido por estas comunidades se vio invadido por un torrente de cambios: una nueva lengua, religión, y forma de entender el cosmos. El choque de mundos impuso no solo un nuevo orden en lo espiritual y lo cultural, sino que transformó el alma misma de las culturas indígenas, reconfigurando sus formas de representación y la transmisión del conocimiento, despojándolas de su poder y autonomía.

Las espadas no solo quebraron reinos; también intentaron silenciar historias que habían florecido al pie de los Andes. La oralidad, que había sido el alma de su existencia, se enfrentó a un quiebre profundo. La escritura, asociada a la lengua castellana, comenzó a monopolizar la creación y conservación del conocimiento, convirtiéndose en el único medio para registrar, interpretar e incluso distorsionar las historias de estos pueblos ancestrales (de la Torre & Striffler, 2008).

Antes de la conquista, los relatos eran el vínculo que unía a las generaciones, preservando saberes, mitos, leyendas y la memoria colectiva de los pueblos. Pero la imposición del dominio español instauró una nueva lógica: la escritura, aunque inicialmente ajena a estas tierras, empezó a ser vista como la única vía para preservar y transmitir la historia. Este sistema alienó las formas tradicionales de conocimiento, y, en ese proceso, las voces indígenas comenzaron a ser opacadas. La palabra escrita no solo documentó las narrativas desde una óptica eurocéntrica, sino que también las transformó, despojándolas de su riqueza simbólica y espiritual. Los relatos autóctonos fueron reinterpretados y reducidos, a menudo, a simples caricaturas de un mundo que los conquistadores no comprendían. Así, las historias de grandes

civilizaciones, de dioses y de seres mitológicos que habitaban el corazón de los Andes, fueron silenciadas y desplazadas por la nueva narrativa colonial (Ugalde & Narváez, 2017; de la Torre & Striffler, 2008; Salinas Ramos, 2024).

Sin embargo, las comunidades indígenas, tejidas por la resiliencia, no sucumbieron. Si bien el poder de la escritura parecía dominar, las voces indígenas encontraron nuevas formas de mantenerse vivas. En un gesto de profunda sabiduría, adaptaron sus relatos a las nuevas circunstancias. Incorporaron símbolos y figuras del catolicismo, camuflando así sus creencias ancestrales en una envoltura aceptable para los ojos coloniales, permitiendo que sus historias perduraran. Este sincretismo cultural, como señala Ramos (2024), es una danza entre lo antiguo y lo nuevo, que creó una narrativa híbrida que no solo reflejaba el dolor del choque, sino también la esperanza y la capacidad de adaptación de las comunidades. Así, las leyendas que habían sido transmitidas de generación en generación sobrevivieron, transformadas, pero intactas en su núcleo espiritual.

### **Los cronistas y la escritura colonial: Entre la distorsión y la preservación**

Tras la imposición de la escritura como medio dominante para la transmisión del conocimiento, surgió una figura clave en este proceso de transformación cultural: los cronistas coloniales. Estos hombres, desde sus propios paradigmas culturales y religiosos, se convirtieron en intermediarios entre dos mundos, documentando las historias de los pueblos indígenas mientras las reinterpretaban para hacerlas comprensibles (y aceptables) dentro de la narrativa colonial.

El Padre Juan de Velasco, por ejemplo, en su *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*, rescató relatos indígenas que, aunque preservados, fueron sometidos a una reconfiguración que simplificaba la complejidad de sus cosmovisiones. En su intento por enaltecer las culturas originarias, Velasco no pudo evitar filtrar las historias a través de la moral cristiana y los valores europeos, resultando en una narrativa donde lo sagrado y lo ritual perdían su esencia al ser interpretados desde una óptica ajena. Como señala Mendizábal (2020), esta reinterpretación no solo buscaba documentar las culturas indígenas, sino también ajustarlas a los cánones estéticos y narrativos europeos, destacando un proceso de estetización que diluía el significado original de los mitos.

La transición de las narrativas orales a las escritas no solo transformó el medio de transmisión, sino también el contexto en el que estas historias existían. Relatos que antes eran compartidos en ceremonias y espacios comunitarios fueron despojados de su carga simbólica al ser fijados en textos. Los lugares sagrados y la conexión intergeneracional que daban vida a estas historias se vieron relegados a un segundo plano, siendo reemplazados por una lógica escrita que priorizaba la permanencia en detrimento de la vivencia. Esta dinámica, permitió que ciertos relatos fueran recuperados, aunque frecuentemente bajo la óptica de sus autores coloniales, quienes reinterpretaron las narrativas indígenas para resaltar las tensiones entre civilización y barbarie (Vílchez & Alberca, 2022).

Los cronistas jugaron un papel ambiguo: documentaron aspectos esenciales de las culturas indígenas, pero lo hicieron desde perspectivas eurocéntricas que no solo simplificaban, sino que también distorsionaban los relatos. Mitos, leyendas y rituales fueron reinterpretados bajo categorías cristianas, donde los dioses andinos se transformaron en demonios o figuras subordinadas a la narrativa religiosa occidental. Este proceso de transformación ideológica no fue accidental, sino parte de un esfuerzo

sistemático para consolidar la visión colonial y reforzar la autoridad espiritual del cristianismo. En lugar de solo alterar la esencia espiritual de las historias, impuso una perspectiva fragmentada que favorecía los intereses coloniales (Mendizábal, 2020).

Sin embargo, en este escenario también surgieron espacios de resistencia cultural. Autores como Jacinto Collahuazo adaptaron el medio escrito para preservar el espíritu de sus relatos. Su *Elegía a la muerte de Atahualpa* es un testimonio poderoso de esta resistencia simbólica, donde la figura del último emperador inca no solo representa la tragedia de la conquista, sino también la fuerza de una identidad que se niega a desaparecer. Salinas Ramos (2024) señala que obras como la de Collahuazo demostraron cómo los autores indígenas utilizaron la escritura para resguardar la memoria ancestral, camuflando su mensaje en formas que el poder colonial no podía censurar fácilmente.

Otros escritores, como Antonio de Bastidas y Juan Bautista Aguirre, aunque marcados por las corrientes europeas del barroco y el neoclasicismo, también dejaron entrever la presencia indígena y la riqueza del entorno andino en sus obras. Bastidas, en su poesía barroca, exaltaba el paisaje ecuatoriano como reflejo de la grandeza divina, mientras que Aguirre, desde una perspectiva neoclásica, incorporaba imágenes del entorno local que dialogaban de manera indirecta con las raíces indígenas.

A pesar de las distorsiones y las imposiciones coloniales, la escritura se convirtió en una herramienta que, aunque transformadora, permitió la conservación parcial de las narrativas originarias. Las comunidades indígenas supieron adaptarse y persistir, transformando la escritura en un vehículo para mantener viva su memoria, incluso dentro de las estructuras de poder que buscaban silenciarlas. Este proceso, aunque complejo, refleja la capacidad de resiliencia de los pueblos indígenas, quienes supieron resignificar el medio escrito para continuar narrando su historia (Vílchez & Alberca, 2022).

### **La literatura de la independencia: Hacia una identidad nacional**

El proceso de independencia en América Latina marcó una ruptura no solo política, sino también cultural y simbólica con el colonialismo español. En Ecuador, esta transformación significó una transición profunda hacia la construcción de una identidad nacional, donde la literatura emergente desempeñó un papel central. Inspirada por los ideales de la Ilustración y los movimientos independentistas, esta literatura se convirtió en una herramienta para articular las aspiraciones de libertad, justicia y unidad, en un contexto de gran diversidad y tensiones sociales (Olvera Ayes, 2022; Rivera et al., 2002). Los ideales de la Ilustración influyeron directamente en géneros como el ensayo político y la poesía patriótica, estableciendo un marco intelectual que alentaba la emancipación y la reflexión crítica sobre el legado colonial.

Figuras como Eugenio Espejo, José Mejía Lequerica, José Joaquín de Olmedo y Vicente Rocafuerte sobresalieron como referentes intelectuales, utilizando sus escritos para moldear un imaginario colectivo. Estas obras, cargadas de heroísmo y crítica social, buscaban integrar elementos indígenas, coloniales y mestizos en un discurso unificador, aunque sin eludir las contradicciones de una sociedad profundamente fragmentada (Freile, s.f.). Espejo, particularmente, empleó el sarcasmo y la ironía como herramientas retóricas en su lucha por la emancipación cultural, lo cual se evidencia en su obra *Primicias de la cultura de Quito*, donde combina un estilo persuasivo con un agudo análisis de las estructuras coloniales.

La poesía patriótica y heroica adquirió protagonismo en este periodo, siendo José Joaquín de Olmedo una figura emblemática (Andrade, 2006). En obras como *La victoria de Junín* y *Canto a Bolívar*, exaltó las

gestas militares y los valores de sacrificio y libertad. No obstante, sería pertinente señalar que esta narrativa heroica también estableció una jerarquización de los actores históricos, privilegiando las figuras criollas mientras relegaba a los sectores indígenas y afrodescendientes a papeles secundarios, retratándolos más como símbolos de resistencia que como actores protagónicos del proceso independentista (Nistri, s.f.; Moreno, 2023). Este enfoque reflejaba la tensión entre la aspiración a una identidad nacional inclusiva y las limitaciones de una élite que monopolizaba el poder político y cultural.

Eugenio Espejo, considerado el primer gran intelectual ecuatoriano, cuestionó con firmeza las estructuras coloniales. En su *Discurso sobre la necesidad de impartir educación en los pueblos*, abogó por una reforma educativa para formar ciudadanos capaces de forjar una nueva nación. Su enfoque, adelantado a su tiempo, buscaba integrar las diversas realidades culturales del Ecuador, aunque sus ideas convivían con las restricciones propias de una época dominada por la visión criolla (Freile, s.f.). Además de promover la emancipación social, Espejo defendió el conocimiento científico como una herramienta clave para transformar la sociedad, vinculando la educación con el progreso material y moral del país.

Por su parte, José Mejía Lequerica y Vicente Rocafuerte aportaron perspectivas que reflejaban las tensiones y desafíos del proceso independentista. Mejía Lequerica, en su apasionada defensa de los derechos de los pueblos americanos en las Cortes de Cádiz, destacó por su capacidad de argumentación y su pasión por la causa emancipadora (Castelo, s. f.-b). Rocafuerte, en tanto, combinó su labor política con una obra literaria que, aunque paternalista, refleja las tensiones de una élite criolla que, mientras buscaba justificar su rol hegemónico, intentaba incluir a los sectores populares en la construcción nacional, aunque de manera subordinada. Además, abordó los desafíos de edificar una nación cohesionada en medio de profundas desigualdades (Rodríguez O., 1997/2019).

A pesar de su exclusión inicial de las voces marginadas, la literatura de la independencia sentó las bases para una reflexión más profunda sobre la diversidad cultural del Ecuador. Relatos sobre gestas heroicas de los libertadores, resistencia indígena y los abusos del régimen colonial sirvieron no solo para legitimar el proceso independentista, sino también para promover un incipiente sentido de orgullo nacional. Este periodo marcó el inicio de un largo camino hacia la construcción de una narrativa más representativa, que reflejara la riqueza y las complejidades de la sociedad ecuatoriana (de la Torre & Striffler, 2008).

El periodo independentista, cargado de tensiones y aspiraciones, dejó una marca indeleble en la literatura ecuatoriana. Movimientos como el romanticismo y el indigenismo surgieron como respuestas literarias que buscaron rescatar las voces silenciadas por siglos, explorando con mayor profundidad las realidades pluriculturales del país. Estas corrientes, con su carga emotiva y reflexiva, comenzaron a tejer una narrativa que aspiraba a ser un espejo de la riqueza y la complejidad de la nación, avanzando hacia una representación más auténtica de su diversidad.

## CONCLUSIONES

La narrativa ecuatoriana, desde sus raíces en la oralidad ancestral hasta las primeras manifestaciones escritas en la época republicana, no solo refleja la evolución de un estilo literario, sino que revela la complejidad de un proceso de transformación cultural marcado por el mestizaje y las profundas tensiones entre la resistencia cultural, la imposición externa y la transformación identitaria. Este proceso debe

entenderse dentro de las dinámicas de poder que, a lo largo de los siglos, han definido la representación de la voz indígena, distorsionándola o relegándola a los márgenes de la historia oficial.

La oralidad, forma de expresión profundamente conectada con la naturaleza, los ciclos cósmicos y lo sagrado, fue mucho más que un simple medio de comunicación para los pueblos originarios. Era la esencia de su cosmovisión, un vehículo de cohesión social y una forma de comprender y relacionarse con el mundo. Sin embargo, con la llegada de los colonizadores, esta riqueza se vio confrontada con un paradigma eurocéntrico que redujo los relatos indígenas a simples "curiosidades" o "supersticiones", despojándolos de su profundidad y complejidad. La escritura, entonces, se convirtió en una herramienta de dominación: una manera de reescribir la historia desde una perspectiva externa que a menudo descontextualizó y simplificó las culturas originarias.

No obstante, reducir este proceso a una mera narrativa de pérdida sería injusto. Lo que emerge de este tránsito es una historia de resiliencia y adaptación. Las culturas indígenas, lejos de sucumbir ante la adversidad, demostraron una capacidad formidable para resistir e hibridar, persistiendo sin perder su esencia. Con el tiempo, la escritura dejó de ser solo un instrumento de opresión y se transformó en un espacio de resistencia. A través de relatos híbridos, fusionados con elementos cristianos y occidentales, las voces ancestrales encontraron formas de seguir siendo escuchadas en un mundo que intentaba invisibilizarlas.

Sin embargo, esta supervivencia fue un proceso lleno de contradicciones. Al llegar la independencia, se intentó idealizar la figura indígena, pero la exaltación de un pasado glorioso fue incapaz de reconocer las realidades de las comunidades indígenas contemporáneas. En los textos de la época, el indígena se convirtió en un símbolo, pero no en un actor histórico pleno. Esta contradicción evidenció las tensiones de un mestizaje cultural que fluctuaba entre la inclusión y la exclusión, perpetuando una narrativa que justificaba la marginación y la invisibilización.

El Ecuador de hoy, un país de profundas contradicciones y marcada diversidad cultural aún arrastra las huellas de estas tensiones no resueltas. Aunque la narrativa nacional ha evolucionado, el pleno reconocimiento de las culturas indígenas como actores fundamentales sigue siendo una tarea pendiente, un paso crucial hacia la construcción de una identidad nacional verdaderamente inclusiva. Mirar hacia atrás y juzgar los textos coloniales o republicanos por sus omisiones y prejuicios es fácil, pero la verdadera interrogante es si hemos aprendido de esa historia o si, en lugar de avanzar, seguimos reproduciendo sus errores bajo nuevas formas.

La oralidad y la escritura no son solo herramientas de expresión; son también espacios de poder, lucha y disputa. En un mundo globalizado que amenaza con homogenizar las culturas, valorar y preservar las narrativas indígenas no es solo un ejercicio de memoria histórica, sino un acto ético que defiende la diversidad y la justicia cultural. Reivindicar la riqueza de esas voces no implica romantizarlas ni idealizarlas, sino escucharlas en toda su complejidad, entendiendo que la literatura ecuatoriana, en todas sus etapas, ha sido un espejo imperfecto que refleja tanto nuestras grandezas como nuestras fracturas.

Solo enfrentando estas contradicciones con honestidad podremos construir una identidad nacional más representativa, en la que las voces históricamente marginadas encuentren el lugar que les corresponde. Al concluir este ensayo, no se trata solo de reflexionar sobre el pasado, sino de cuestionar nuestro presente

y, sobre todo, de imaginar un futuro más inclusivo. Porque las historias que contamos, y la manera en que las contamos, no solo revelan quiénes fuimos, sino quiénes aspiramos a ser.

## BIBLIOGRAFÍA

- Avilés, E. (2015, diciembre 30). Bastidas Antonio. *Enciclopedia del Ecuador*.  
<https://www.encyclopediadelecuador.com/antonio-bastidas/>
- Castelo, H. R. (s. f.-a). *Antonio Bastidas*. Rah.es. Recuperado 27 de noviembre de 2024, de  
<https://dbe.rah.es/biografias/19797/antonio-bastidas>
- Castelo, H. R. (s. f.-b). *José Mejía Lequerica*. Rah.es. Recuperado 27 de noviembre de 2024, de  
<https://dbe.rah.es/biografias/12482/jose-mejia-lequerica>
- Collahuazo, J. (2010). *Elegía a la muerte de Atahualpa* (L. Cordero, Trad.). Biblioteca Virtual Universal; Editorial del Cardo. <https://www.biblioteca.org.ar/libros/154459.pdf>
- Cornejo, X. C., Guerrero, F. C., & del Pino Martínez, I. (s. f.). *Ecuador en el Centenario de la Independencia*. Unam.mx. Recuperado 9 de diciembre de 2024, de  
<https://biblat.unam.mx/hevila/ApuntesBogota/2006/vol19/no2/7.pdf>
- Corr, R. (2015). Ritual, rumores y rebelión en Pelileo en el siglo XVIII. *Pucara*, 26, 59–72.  
<https://doi.org/10.18537/puc.26.03>
- de Jujuy, E. T. (2023, agosto 2). *La leyenda de los dioses Pachamama y Pachacamac*. El Tribuno de Jujuy.  
<https://eltribunodejujuy.com/nota/2023-8-2-16-43-0-la-leyenda-de-los-dioses-pachamama-y-pachacamac>
- de la Torre, C., & Striffler, S. (Eds.). (2008). *The Ecuador reader: History, culture, politics*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822390114>
- Eeckhout, P. (2004). Relatos míticos y prácticas rituales en Pachacamac. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 33 (1), 1–54. <https://doi.org/10.4000/bifea.5786>
- Eeckhout, P., & Danis, N. (2004). Los tocapus reales en Guamán Poma: ¿una heráldica incaica? *Boletín de arqueología PUCP*, 8, 305–323.  
<https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200401.016>
- Elizalde, P. (2023, junio 13). *Historia del Inti Raymi en Cusco: la celebración sagrada y ancestral al dios sol*. infobae. <https://www.infobae.com/peru/2023/06/13/historia-del-inti-raymi-en-cusco-la-celebracion-sagrada-y-ancestral-al-dios-sol/>
- Fazio Fernández, M. (2006). El pensamiento religioso de Vicente Rocafuerte. *Anuario de estudios americanos*, 63(2), 151–169. <https://doi.org/10.3989/aea.2006.v63.i2.23>
- Ferraro, E. (2006). When the past is not a foreign country *making Ecuadorian histories: Four centuries of defining power*. By Hugo Benavides. Austin: University of Texas press, 2004. *Current Anthropology*, 47(2), 396–397. <https://doi.org/10.1086/503074>
- Freile, C. (s. f.). *Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo*. Rah.es. Recuperado 6 de diciembre de 2024, de <https://dbe.rah.es/biografias/15762/francisco-javier-eugenio-de-santa-cruz-y-espejo>
- Freire, J. V. (s. f.). *Juan de Velasco*. Rah.es. Recuperado 6 de diciembre de 2024, de <https://dbe.rah.es/biografias/24574/juan-de-velasco>

- Klein, D., Cevallos, I. C., Iribarren, M. A. C., & Dhinaut, P.-Y. (2007). *Ecuador: el arte secreto del Ecuador precolombino*. 5 Continentes. [https://www.researchgate.net/profile/Francisco-Valdez-3/publication/318759620\\_Equateur\\_el\\_arte\\_secreto\\_del\\_Ecuador\\_precolombino/links/5fc13219299bf104cf86b917/Equateur-el-arte-secreto-del-Ecuador-precolombino.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Francisco-Valdez-3/publication/318759620_Equateur_el_arte_secreto_del_Ecuador_precolombino/links/5fc13219299bf104cf86b917/Equateur-el-arte-secreto-del-Ecuador-precolombino.pdf)
- McClellan, J. L. (2017). Precolonial indigenous leadership: exploring the foundations of leadership culture in Ecuador. *Leadership and the humanities*, 5(1), 5–18. <https://doi.org/10.4337/lath.2017.01.01>
- Meneses, G. G. L. (2017). Las relaciones internacionales y la conmemoración del Primer Centenario de la Independencia en el Ecuador, 1909. Entre las reformas liberales y las colonialidades. *Topoi (Rio de Janeiro)*, 18(35), 303–329. <https://doi.org/10.1590/2237-101x01803504>
- Nistri, F. H. (s. f.). *José Joaquín Olmedo Mauri*. Rah.es. Recuperado 6 de diciembre de 2024, de <https://dbe.rah.es/biografias/52073/jose-joaquin-olmedo-mauri>
- Olvera Ayes, D. A. (2022). *Vicente Rocafuerte: memoria y práctica de un ministro universal de América 1824-1839* (Instituto Matías Romero, Ed.). Secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno de México.
- Rodríguez O., J. E. (2019). LA HISTORIA INMEDIATA VII. Vicente Rocafuerte. En J. A. Ortega y Medina & R. Camelo (Eds.), *Historiografía mexicana. El surgimiento de la historiografía nacional: Vol. III* (pp. 167–182). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. [https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/317\\_03/317\\_03\\_04\\_08\\_VicenteRocafuerte.pdf](https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/317_03/317_03_04_08_VicenteRocafuerte.pdf) (Publicado originalmente en 1997)
- Pardo Moreno, P. (2023). Independencia e identidad nacional en Ecuador: Un acercamiento desde la obra de Michael Foucault. *HUMAN REVIEW. International Humanities Review / Revista Internacional de Humanidades*, 18(5), 1–9. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v18.4901>
- Pólit, A. E. (2006). *Los dos primeros poetas coloniales ecuatorianos, Antonio de Bastidas y Juan Bautista Aguirre*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.biblioteca.org.ar/libros/134283.pdf>
- Puig Peñalosa, X., & Universidad del País Vasco. (2015). Una introducción a la recepción y adaptación de la estética romántica en el Ecuador decimonónico: la influencia de Herder y la estética romántica de lo sublime en la literatura y la pintura de paisaje. *Estudios de Filosofía*, 52. <https://doi.org/10.17533/udea.ef.n52a09>
- Rivera, J. A. A., Aguilar, J. A., & Rojas, R. (2002). Vicente Rocafuerte y la invención de la república hispanoamericana, 1821-1823. En C. de Investigación y Docencia Económicas (Ed.), *El republicanismo en hispanoamérica: ensayos de historia intelectual y política* (pp. 351–387). Fondo de Cultura Económica. <https://acortar.link/1dIP22>
- Rodrigo Mendizábal, I. F. (2020). The first fantastic novel of Ecuador: «the man of the ruins». *Brumal*, 8(1), 181. <https://doi.org/10.5565/rev/brumal.594>
- Salinas Ramos, C. (2024). Proyecto colonial castellano durante los siglos XVI – XVIII en los andes bajos del Ecuador. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 2(31), 107–118. <https://doi.org/10.32870/cl.v2i31.8068>

- Silva Guijarro, V. H. (2021). ¿Guerra anticolonial o guerra civil? Análisis historiográfico sobre el protagonismo étnico en la independencia del Ecuador según los textos escolares de Historia (1915-2015). *Naveg@merica*, 27. <https://doi.org/10.6018/nav.478611>
- Ugalde, M. F., & Landázuri Narváez, C. (2017). Sociedades heterárquicas en el Ecuador preincaico: estudio diacrónico de la organización política caranqui. *Revista española de antropología americana*, 46(0). <https://doi.org/10.5209/reaa.58294>
- Vilchez, J., & Ordóñez Alberca, D. (2022). Percepción y distorsiones de la colonización española en ciudadanos de la ciudad de Cuenca, Ecuador. *REVISTA QUAESTIO IURIS*, 15(4), 2109–2141. <https://doi.org/10.12957/rqi.2022.67127>